

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE ARTE ESCÉNICAS



La responsabilidad ética de los docentes y los padres de familia en el desarrollo de la inteligencia emocional de un niño durante sus primeros años de vida.

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL
GRADO DE BACHILLER EN ARTES ESCÉNICAS
CON MENCIÓN EN TEATRO**

AUTORA

Muente Bayona, Giuliana Patricia

ASESOR

Perez Garcia, Roger Antonio

2019

Resumen

Es esta investigación busco responder a la siguiente pregunta: ¿De qué manera responsable y ética un adulto puede generar espacios saludables para el desarrollo de la inteligencia emocional, en los primeros años de un niño? Mi hipótesis ante esta pregunta afirma que el juego conducido de una manera responsable bajo una ética saludable sería el camino más efectivo para generar un espacio seguro de desarrollo pedagógico. Según mi punto de vista y mi dialogo con los autores consultados, la investigación pretende exponer como es que el juego debería de ser un camino fomentado por los adultos responsables de la educación de los niños.



Tabla de contenidos

Introducción	2
Motivación	3
Desarrollo de la investigación	4
Capítulo 1	4
Capítulo 2	9
Conclusiones	12
Bibliografía	14



Introducción

Hoy en día, en nuestro país y en varios países del mundo, el concepto que se tiene acerca de los niños es desde una perspectiva de derechos humanos y ciudadanía. Los seres humanos desde su nacimiento cuentan con un documento de identidad que los pone en condición de ciudadanos que merecen ser protegidos y ser tomados en cuenta como seres completos que poseen capacidades y a quienes es necesario ejercitar para su desarrollo a través de la interacción con el resto para generar en ellos un deseo de opinión propia y participación en la sociedad a la que pertenecen.

La estrategia de atención a la primera infancia, un grupo de acciones lideradas por el gobierno colombiano que buscan fomentar y garantizar proyectos que cumplan con el desarrollo infantil de los niños y niñas de la primera infancia, de acuerdo a su condición, edad y contexto (Plataforma de seguridad alimentaria y nutricional 2019), escrita en el 2013 por el Gobierno colombiano, sostiene que el hecho de asumir dicha concepción acerca de los niños y las niñas como seres únicos, capaces, participativos, diversos, etc. Conlleva a los encargados de su desarrollo a generar oportunidades y experiencias adecuadas para que ellos logren desarrollarse plenamente como ciudadanos libres y capaces (Gobierno Colombiano, 2013).

Diversas investigaciones enfocadas en la infancia demuestran la importancia del juego para su desarrollo. Por ende esta investigación propone que el juego sería un aspecto indispensable que reforzaría el modo en el que un adulto puede ejercer su labor de educador.

Se considera por más de un campo de estudio que el juego es un camino indispensable para el niño, pues funciona como canalizador de emociones de manera indirecta, ya que no obliga al niño a exponer o verbalizar conflictos personales, frustraciones o ansiedades acumuladas de ningún modo, sino que es un medio por el cual dichas emociones se liberan de manera natural.

Desde mi posición como artista y trabajadora de la cultura siento una gran responsabilidad por aportar al desarrollo de la primera infancia, por lo cual generar un espacio de investigación y dialogo respecto a las condiciones necesarias para reforzar la labor de quienes estamos de algún modo a cargo de la educación infantil me parece pertinente y necesario.

Motivación

La inquietud que despierta esta investigación tiene que ver con el rol pedagógico que deseo abordar desde mi experiencia artística, ya que he participado como docente y asistente en cursos que emplean herramientas académicas en procesos artísticos relacionados con la infancia. Es en este momento de la carrera que me encuentro realizando una tesis que intenta demostrar mediante una investigación teórico-práctica, que a través del juego teatral se logran trabajar aspectos emocionales importantes para el desarrollo humano en la infancia. A lo largo de mis cinco años como estudiante en la Pontificia Universidad Católica del Perú, he podido ejercer en paralelo, la labor de docente practicante en el ámbito que me compete: el teatro. He encontrado una gran acogida por los niños al sentirse libres de expresar mediante el juego. Esto ha generado gran interés en mi campo de estudio y es esa curiosidad la que me ha llevado a investigar sobre las posibilidades en las que un docente puede reforzar su labor educativa generando procesos saludables para el desarrollo de la inteligencia emocional en los primeros años de un niño a través del juego, pues considero que muchos profesores y algunos padres de familia en ocasiones se enfocan más en el desarrollo cognitivo y académico que en el emocional, siendo este último un aspecto primordial para que los aspectos anteriores se desarrollen mejor.

Desarrollo de la investigación

A continuación presento mis aportes en relación al sustento teórico en el que se valida esta investigación.

Capítulo 1

La responsabilidad de los adultos a cargo del desarrollo de la inteligencia emocional de la primera infancia

Beatriz Porcayo, en su investigación sobre la inteligencia emocional, sostiene que con dicho término nos referimos a la capacidad que tiene el ser humano de lidiar con sus emociones, con los problemas del día a día y con cualquier tipo de situación. El término “Inteligencia emocional” tomó mayor protagonismo cuando se le asoció a la infancia; más adelante el estudio se aplicó a las diferentes etapas de desarrollo por las que atraviesa el ser humano, (PORCAYO, 2013, p.11).

La autora advierte que es sumamente importante que el ser humano logre desarrollarse en dicho aspecto ya que las cualidades emocionales de una persona pueden hacer que esta llegue a alcanzar grandes éxitos, mientras que alguien que no la logra desarrollar, puede perder muchas oportunidades. La empatía, la autoconciencia, la expresión, el control y la independencia son puntos claves para el buen desenvolvimiento de la persona, (Porcayo, 2013, p.12).

Por su parte “La estrategia de atención integral a la primera infancia”, afirma que la primera infancia es la etapa en la que se forjan los cimientos para el desarrollo de las habilidades y capacidades del ser humano. Deja en claro que los derechos son consubstanciales a los niños y niñas y que el reconocimiento de ellos inicia desde su gestación, pues es desde esta etapa que ellos comienzan a dar muestras de su participación activa en la formación de sus vidas. De este

modo nos invitan a reconocerlos y valorarlos desde una interacción que exige calidez y calidad como ejes para la labor que nos corresponde en cuanto a la creación de condiciones favorables para atender su desarrollo, (La estrategia de atención integral a la primera infancia 2013, p.3-4).

Dicho esto, considero que es evidente la necesidad que existe por generar espacios que aporten adecuadamente al desarrollo de todos los niños y niñas. Para ello, los generadores de dichos espacios. Deben mantener una ética laboral que se sustente con estrategias válidas a aplicar, como por ejemplo la educación a través del juego, la enseñanza de valores y principios, la comunicación, etc.

La Política Pública de Atención Integral a la Primera Infancia reconoce a las niñas y niños como seres integrales, sociales, singulares e inmensamente diversos. Esto implica necesariamente que se genere un tratamiento particular para cada individuo, lo cual es parte de un reto que implica que los adultos a cargo del desarrollo infantil se comprometan a velar por cada decisión de manera que se respete esta política. (Gobierno colombiano, 2013, p.4).

Este compromiso implica que el rol que juegan los entornos por los que transitan los niños, los cuales son: físicos, sociales y culturales, dentro de los cuales se encuentran la familia o el hogar, la salud, la educación y el espacio público, debe de ser asumido de manera particular, (Gobierno colombiano, 2013, p.4).

Se debe dar un trato especial a cada uno de los niños, reconociéndolos como seres diferentes y espaciales por ser únicos. Del mismo modo, se deben generar condiciones que faciliten el hecho de potenciar el desarrollo de dicho grupo etario.

La estrategia propone que dichos entornos deben brindar ciertas condiciones para lograr el aporte necesario al desarrollo infantil, las cuales son:

1. El niño cuenta con padre, madre o cuidadores principales que le acoge y ponen en práctica pautas de crianza que favorecen su desarrollo integral.
2. El niño vive y disfruta del nivel más alto posible de salud.
3. El niño goza y mantiene un estado nutricional adecuado.
4. El niño crece en entornos que favorecen su desarrollo.
5. Construye su identidad en un marco de diversidad.
6. Expresa sentimientos, ideas y opiniones en sus entornos cotidianos y estos son tenidos en cuenta.
7. Crece en entornos que promocionan sus derechos y actúan ante la exposición a situaciones de riesgo o vulneración.

(Gobierno colombiano 2013, p.5)

Considero que el primer entorno que debería de estar obligado a aplicar y a asegurar dichas condiciones en el entorno familiar. Dentro del núcleo familiar se generan lazos de confianza y afecto, a pesar de las dificultades de convivencia y de entendimiento, pero también se generan espacios de discusiones y conflictos. Creo que la inteligencia emocional en los padres es sumamente importante, pues si ellos logran manejar sus sentimientos, sus hijos también lo podrán hacer. Intuyo que cuando un padre está en posición de educar, afloran en las experiencias del pasado, entonces es importante sanar para transmitir lo necesario.

Creo que la escucha en la familia es el punto clave para entenderse cuando se pasa por un momento de crisis, pues es en momentos como ese que se reflejará la capacidad emocional de la familia para afrontar el conflicto. Afrontara dichos obstáculos con inteligencia emocional sería lo más adecuado para el niño.

Cuando los niños salen de su primer círculo social, la familia, y pasan al círculo escolar, es importante que los profesores y/o cualquier adulto que esté a cargo de ellos puedan valerse de estrategias necesarias para el desarrollo de la inteligencia emocional del niño, pero no siempre sucede así. Purificación Cruz, en su artículo “Creatividad e inteligencia emocional”, sostiene que cuando somos pequeños adquirimos ciertos comportamientos de los diferentes ámbitos que nos rodean, como lo son la familia, el colegio y la sociedad. Estos comportamientos son aprendidos y pueden llegar a convertirse en paradigmas o en máscaras mediante las cuales nos protegemos y escondemos a nuestro verdadero yo, (Cruz, 2014 p. 109).

Considero que estos paradigmas o máscaras de las que habla la autora son la razón por la cual el ser humano comienza a utilizar “filtros” como mecanismos de defensa antes de liberar sentimientos, frustraciones, ansiedades, etc. Y de este modo controlar sus impulsos naturales, esto surge desde la infancia, ya que en lugar de seguir estos impulsos, el niño reprime su verdadera reacción y la disfraza, de modo que ya no expresa lo que realmente necesita expresar si no solo que sabe que “será aceptado” por su entorno.

Esto ocasiona que la falta de herramientas para canalizar esa información reprimida desde la infancia, genere daños emocionales a largo plazo y eventualmente estas emociones buscarán la manera de ser liberadas.

Entonces, Cruz explica que el cuerpo tiene una relación directa con las posibilidades de liberar ansiedades, frustraciones, sentimientos etc. Leyéndola, entiendo que, a pesar de los “filtros” con los que reprimimos estas emociones, se podría lograr enfrentarlas y liberarlas de todos modos a través del cuerpo. El cuerpo, viene a ser el vehículo con el que el ser humano atraviesa la vida en todo aspecto, físico, psicológico y emocional. Este se encarga de almacenar emociones negativas y positivas desde que el ser humano es pequeño por lo tanto, será el que haga posible expresar

cada una de las emociones mencionadas anteriormente en forma de palabras, intenciones, acciones, ritmo, habilidades etc. De esta manera, mediante el cuerpo, se manifiestan distintas formas de liberar, sueños, ansiedades, miedos, etc., (Cruz, 2014 p. 111-113).

Pero ¿cómo es posible que el cuerpo olvide los paradigmas impuestos por nuestra educación y sistemas culturales en la infancia y uno logre expresar a través de él todo lo que reprimimos? Por medio del juego.



Capítulo 2

El juego como medio pedagógico para el desarrollo emocional infantil

Silvia Hernández en su trabajo de investigación “El juego como herramienta pedagógica” (2013) define el “juego” como un camino sumamente importante para el desarrollo infantil. La autora se basa en el planteamiento educativo de Loris Malaguzzi (1998), para defender que el juego es un elemento fundamental dentro de los procesos educativos que se dan en la primera infancia, ya que permitirá que el niño explore distintas emociones, en un espacio seguro, de placer y disfrute, ya que se permitirá crear, imaginar y expresar emociones de manera saludable sin sentirse juzgado. (Hernández, 2013, p.6).

Por su parte las autoras María Guadalupe Aguilera Castro y Milagros Damián Díaz en su investigación “La importancia del jugar en el desarrollo de la personalidad del niño”, sostienen que el juego es parte fundamental del desarrollo en la primera infancia, debido a que es una capacidad inherente en el niño, es una actividad que el niño. Ejerce naturalmente y en la cual invierte la mayor parte del tiempo; por lo tanto, este es el medio por el cual el niño logra desarrollar aspectos tanto de su personalidad como aspectos de carácter social, intelectual, psicomotor etc. Las autoras proponen que hay dos modos en los que el niño ejerce el juego: el primero es individual, en donde el niño estimula su imaginación y su independencia; y el segundo es grupal, en donde el niño trabaja en sus relaciones, y aplica cualidades como: Responsabilidad, Solidaridad, Empatía, Autocontrol etc., (Aguilera Castro & Damián Díaz 2010 p. 67).

Las autoras Aguilera Castro & Damián Díaz se basan en las ideas de Winnicott (1993) para describir las razones esenciales por las cuales el niño decide jugar. Dentro de las principales están el placer y el disfrute. Pero la autora señala que existen otras razones. Entre ellas se encuentra la necesidad de exteriorizar sentimientos y ansiedades; esto se hace posible a través de la repetición del juego. La repetición es una manera muy común de conseguir dicha exteriorización. Cuando un niño está jugando por puro placer y se le pide que abandone el juego, probablemente él lo hará sin problema, pero cuando un niño está utilizando el juego como un medio de desfogue, entonces el hecho de apartarlo del juego, le generara mayor frustración, ansiedad y angustia y esto podría llevar a que el niño o niña termine por sufrir un cuadro grave de ansiedad o angustia. (Castro & Díaz 2010 p. 68)

Purificación Cruz sostiene que la manera más efectiva de aportar al crecimiento emocional de una persona es a través del entrenamiento, es decir no basta con una indicación verbal, (Cruz, 2014 p. 114-115.)

Por ejemplo si una niña se siente agredida debido a que su profesora la reprende con agresividad, y al llegar a casa a contarle a sus padres, ellos minimizan el conflicto diciéndole que “ya pasará” sin ofrecerle salidas y soluciones reales, o interesarse realmente por ayudarla a comprender y resolver sus problemas, la niña no se va a sentir aliviada del todo, lo más probable es que lo que ella busque sea representar el motivo de su frustración a través del juego ya sea en una situación de mimesis en el que ella misma personifique a la profesora o a sus papás, ejerciendo un papel de poder, en el que a través de la repetición de la experiencia real dentro de la realidad alternativa que le ofrece el juego, ella logró comprender lo que sucedió y canalizarlo, para crecer emocionalmente. Esto mismo podría darse también a través de un juego simbólico, o estímulos artísticos varios (dibujo, pintura, escritura, música, etc.).

Respecto a esto, la autora Purificación Cruz explica que no basta con la instrucción verbal que un adulto pueda darle a un niño. Una simple indicación no puede hacer que alguien se desarrolle emocionalmente, por lo que se necesita entrenamiento, es por eso que la vivencia, la técnica, la posibilidad de experimentar y sentir en carne propia en un espacio seguro fuera de la realidad, puede dar resultados sumamente trascendentales. Por ende el juego sería el camino más efectivo para el desarrollo de las emociones, pues como ella sostiene, es a través de la imitación y el ejemplo que uno puede aprender mucho más que siguiendo indicaciones verbales. Entonces, uno al representar la realidad por medio del juego puede adquirir mayor conciencia de una situación en particular a nivel emocional. (Cruz, 2014 p. 115-116).

Considero que, gracias al juego, nuestro poder de comprensión de ciertas situaciones se amplía y logramos entender el mundo. Como hemos visto, el hecho de jugar pone al niño en una realidad alterna, el poder representar conlleva a conocer otras realidades, otras maneras de pensar, y abre oportunidad de comprender y conocer distintas perspectivas que se pueden tener sobre algo en particular.

Por eso, el juego debe estar presente en la vida de un ser humano desde la niñez. Cruz señala que en la infancia, el niño está cargado de energía emocional, y siente la necesidad de comunicar sus sentimientos o emociones. Sin embargo al no saber cómo enfrentarse a dichas sensaciones y necesidades afectivas, se comportará de manera exagerada. Es por eso que yo pienso que a través del juego y las representaciones ellos descubrirán distintas maneras de expresarse y lo harán sin ningún problema, cada uno a su tiempo y a su manera, (Cruz, 2014 p. 114).

Conclusiones

Para concluir podemos decir que:

- Ciertamente, el juego es un camino efectivo, necesario y vital para el niño. Por ende, cualquier adulto que esté a cargo de la educación de un menor lo debe aplicar como una estrategia para aportar en su desarrollo y por ningún motivo debe desvincularlo de él.
- Algo importante es que el adulto responsable del desarrollo emocional del menor, desarrolle la capacidad de abordar estos juegos de manera saludable dentro de un marco ético que no perjudique la estabilidad física, mental y emocional del menor. A través de la reflexión después del juego. Es importante conversar con los niños y ayudarlos a comprender los procesos por los que han pasado durante el juego. Ellos, desde la inocencia que es natural en la infancia tienen maneras distintas de percibir los estímulos reales y los transforman según sus propias experiencias en herramientas para comunicarse.
- Las investigaciones afirman que necesariamente el niño tiene que pasar por el mundo lúdico para comprender su realidad. Por ende generando espacios de juego desde la pedagogía se genera un gran aporte para el desarrollo y para la exploración de sus emociones sin la necesidad de enfrentarlas dentro un espacio en donde se practique una terapia psicológica propiamente dicha si no, en espacios comunes para él cómo pueden ser la casa, el colegio, o algún taller artístico que les permita conectar con su sensibilidad de manera natural.
- La Política Pública de Atención Integral a la Primera Infancia es un tratado en el que hay muchos países involucrados y busca proteger al menor proponiendo estrategias

para generar condiciones óptimas en su desarrollo, sin embargo bajo mi punto de vista personal, debido al contraste que he realizado entre lo investigado y lo que he podido ver y experimentar como docente practicante, concluyo que falta llevarlo a cabo en la práctica. La teoría propuesta y las intenciones de proteger al menor en esta etapa son buenas, pero en la práctica aún no estamos completamente alineados, ya que hay poca información al respecto al alcance docentes, padres de familia, e instituciones responsables del desarrollo emocional y académico de los infantes.

- Los adultos encargados de la educación infantil tienen una gran responsabilidad frente al desarrollo de dicho grupo etario, por lo cual considero sumamente importante por un lado la iniciativa de seguir generando espacios de dialogo al respecto en donde se continúen generando aportes. Y por otro lado promover la información ya existente, generando interés en dichos adultos a quienes aún no les nace informarse al respecto a pesar de ser sumamente necesario. De este modo estaremos ayudando a generar las condiciones necesarias para potenciar las capacidades y garantizar el desarrollo de nuestros niños de manera segura y amigable.

Bibliografía

- Aguilera Castro, M. G. (2010). *La importancia del jugar en el desarrollo de la personalidad del niño*. Mexico: facultad de estudios superiores iztacala Universidad Nacional Autonoma de Mexico. Obtenido de <https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol13num4/Vol13No4Art4.pdf>
- Carbalí, S. H. (2013). *El juego como herramienta pedagogica*. Obtenido de <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/9155/TE-16057.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Colombiano, G. (2014). *Estrategia de atencion integral a la primera infancia*. Colombia. Obtenido de <file:///C:/Users/Usuario/Desktop/proyecto%202/Estrategia%20de%20Atención%20Integral%20a%20la%20Primera%20Infancia.pdf>
- Cruz, P. (2014). Creatividad e inteligencia emocional (como desarrollar la competencia emocional, en educacion infantil, a traves de la expresion linguistica y corporal). *historia y comunicacion soocial*, 17, 107-118. Obtenido de <https://www.google.com.pe/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwip0aLh68LTAhVCPCYKHQQGDscQFggeMAA&url=https%3A%2F%2Frevistas.ucm.es%2Findex.php%2FHICS%2Farticle%2FviewFile%2F44944%2F42322&usg=AFQjCNFBhDtCDDLWJHX6lYda5VRQIIAsSQ>

Porcayo, B. (2013). *Inteligencia emocional en niños*. Toluca, Mexico: universidad autonoma del estado de mexico, facultad de ciencias de la conducta. Obtenido de <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/49546/TESIS-INTELIGENCIA-EMOCIONAL-EN-NI%C3%91OS.pdf?sequence=1>

